

Otro pasaje de la vena periodística de don Enrique me correspondió después de mi luna de miel. La pasé en San Andrés y me sorprendí con tantos avisos de corte separatista: “Sanandresano, cuando adquiriréis conciencia”, decían unos. “Colombia no nos mira” anunciaban otros. “Estamos solos” decían los de S.O.S., una organización poco amiga de la Colombia continental.

A mi regreso le conté a don Enrique. “Mijito, mijito, ahí está la pata” (La pata era siempre una crónica titulada en la parte inferior de la primera página, a tres columnas, un antetítulo y un título), “Don Enrique –le dije- que vaya alguien y tenga más detalles”. Y me respondió: “Ya mandaré a alguien, pero no tenía la pata de hoy”. Y la tituló: “Surge movimiento separatista en San Andrés”.

Ese artículo prendió un escándalo político con el Presidente Lopez Michelsen, yo me sentí culpable, pero don Enrique siempre me dio su respaldo. “Son cosas de la política” me indicó para recordarme que las relaciones entre el periódico y el gobierno no eran buenas en ese momento y no había forma de arreglarlas.

La renuncia del Ministro de Hacienda de entonces, Abdón Espinosa Valderrama, quien dijo que se iba para evitar que fuera el presidente quien abandonaba el cargo, mejoró el estado de ánimo de ambas partes, pero mi visita a la Isla fue catalogada entonces por López como la de “un cronista de pacotilla en luna de miel”.

Una anécdota final: Sus malos genios, que no eran pocos, especialmente cuando El Espectador salía adelante con una noticia, pasaban muy rápido. Lo mismo que le ocurre al Presidente Santos.

Pero la mayor molestia que le vi fue el 12 de abril de 1976, cuando uno de los periodistas le acercó una noticia titulada: “Muerto anciano de 59 años”. Don Enrique tomó la noticia, la miró, la arrugó y la tiró a la cesta de la basura. Ese día él estaba cumpliendo 59 años.

Y una vez ya establecido en la nueva y moderna sede de

la Avenida El Dorado, don Enrique seguía editando ya no sobre el papel. Al comienzo lo hacía sobre los computadores de los periodistas, rayaba las pantallas como si fueran las antiguas cuartillas.

.....

Don Carlos Villa Borda fue también mi editor y dos días después de la muerte de nuestro gran periodista, el 27 de noviembre de 2001, escribí un gran artículo sobre don Enrique, algunas de cuyas líneas quiero hacer mías:

Si existen dos términos amalgamados en una sola idea son el nombre de Enrique Santos Castillo y la profesión de periodista. La mención de uno de ellos trae automáticamente el recuerdo del otro. Creo que no existe en Colombia, ni en el continente entero, un galardón que estuviera a la altura de lo que él representó para el desarrollo y progreso de EL TIEMPO y, por extensión, de todo el periodismo nacional. Lo curioso es que siempre fue un hombre férreamente político, en una profesión cuyas calificaciones deben excluir la política. Fue inquebrantable en sus ideas derechistas y, sin embargo, fue el principal orientador informativo de un diario liberal. Es posible que esto, que parece un contrasentido, haya sido lo que impidió que EL TIEMPO se convirtiera en un periódico extremista.

.....

La fusión de la persona y la profesión era absoluta en Enrique. Él no era ni un dueño de periódico, ni un empleado, sino que era parte integral de todo el complejo que constituye la planta de un diario, como lo puede ser la rotativa. Vivía y dormía en función periodística y su cerebro era un río inagotable de noticias y siempre más noticias.

.....

Enrique parecía tener una vida organizada en torno a sus funciones de jefe de redacción, primero, y editor general, más tarde, del diario. Llegaba a su oficina alrededor de las nueve de la mañana, con los bolsillos repletos de papellitos con anotaciones hechas durante la lectura de todos los diarios de Bogotá, mientras tomaba el desayuno. Y tan pronto entraba a la sala de redacción, comenzaba a hacer observaciones o reclamos, sección

por sección: ¿por qué no tuvimos esta noticia? ¿A quién se le ocurrió meter esta noticia en primera página? ¿Quién es el responsable de este error? Cuando llegaba a su oficina, sacaba los papellitos e iba eliminando aquellos sobres los cuales ya había reclamado en su tránsito de ingreso.

.....

El salir del periódico, entre las siete y las nueve de la noche, no representaba su desaparición hasta el día siguiente. Vivía comunicado por cualquier medio: el radioteléfono desde el vehículo o los teléfonos desde la casa, el club, el teatro o el sitio a donde había sido invitado. Esta inmersión en la noticia es algo que no he visto en ninguna otra parte del mundo, ni en ningún otro periodista. Y a pesar de que prácticamente se acostaba después de leer todo el material, lo primero que hacía en la mañana era leer el ejemplar de EL TIEMPO, que le deslizaban por debajo de la puerta, en la camioneta que salía con los primeros ejemplares.

Ese volcán de ideas, que no eran ideas sino noticias, esa intuición para encontrar la noticia en donde nadie la había visto y esa permanente dinámica en torno a la información fueron los que hicieron de Enrique el personaje de mayor relieve en toda la historia del periodismo colombiano.

Fernando Barrero Chaves
Periodista
Ex editor económico del Periódico EL TIEMPO
Ex secretario general Presidencia de la República

La investigación, información y opiniones aquí expresadas son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, ni de Servicios Postales Nacionales S.A.



Juan Manuel Santos Calderón
Presidente de la República

David Luna Sánchez
Ministro de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

Juan Sebastian Rozo Rengifo
Viceministro General de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

Nicolás Silva Cortés
Director de Industria de Comunicaciones
Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

José Camilo Ruiz Hurtado
Subdirector (E) de Asuntos Postales
Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

Junta Directiva Servicios Postales Nacionales S.A.
Luis Felipe Paredes Cadena **Gerente Caprovimpo**
Jhon Jairo Ocampo Niño **Gerente RTVC**

Luis Fernando Cruz Araujo **Presidente Fiduagraria S.A.**
David Luna Sánchez **Ministro TIC**
Delegado Presidencia de la República

Adriana María Barragán López
Presidenta Servicios Postales Nacionales S.A. 4-72

Alexandra Calvache España
Secretaria General Servicios Postales Nacionales S.A. 4-72

Javier Guillermo Quintero Rodríguez
Vicepresidente Comercial Servicios Postales Nacionales S.A. 4-72

Martha Lucy Giraldo Duque
Jefe Nacional de Filatelia Servicios Postales Nacionales S.A. 4-72

Servicios Postales Nacionales S.A.
Sede principal: Diagonal 25G No. 95A-55 Bogotá D.C., Colombia
Call center (571) 472 2000 y 472 2005
01 8000 111 210 a nivel nacional
Código postal 110911
www.4-72.com.co

Emisión Postal

CENTENARIO DEL NATALICIO DE
ENRIQUE SANTOS CASTILLO • 1917 - 2017



Fecha de emisión
Date of emission
Date of issue

Abril 17 de 2017
Boletín N° 4 de 2017

